

na cosa hacian sin esta, i aun hasta los artifices mechanicos en tanto mas entonces eran estimados, en quanto mas ufavan della en sus artes. "Labricio respondió: » Verdad me dices, porque en el siglo que llamavan dorado, bien me acuerdo yo, que esta gobernava el mundo: mas dime, por qué se subió al cielo? "Mercurio dixo: » Tan bien lo sabes como yo, sino que no te acuerdas: la causa fue, porque comenzando a crecer la malicia entre los hombres, levantaronse dos valerosos capitanes entre ellos, cabezas de vandos, llamados el uno *Mio* i el otro *Tuyo*, cada uno comenzó a favorecer secretamente a *Mio*. Algunos en publico eran de la parte de *Tuyo*: comenzaron de poner guardas en sus casas, limites en sus haciendas, i querer mas cada uno para sí, que para otro. De aqui comenzaron las coxquillas entre padres i hijos: crecieron las envidias entre hermano i hermano, de las quales nació el engaño entre los mortales. Viendo pues la Temperancia, que el mundo se le avia rebelado, acordóse subir al cielo, i dejó por su legitima heredera a la Justicia. "Labricio respondió: Para que dices esto? No me acuerdo yo quando a la Justicia echaron del mundo. Mer-

cu-

6 Siglo dorado llamaron los antiguos la primera edad, como antes hemos dicho: en la qual no uvo malicia ni rencor en los hombres: en la qual todo era comun, i la simplicidad florecia. I porque el oro entre los metales es mas precioso, assi aquella edad, por ser la mejor, se llamó dorada. Desta habla i de las otras el alegado

Ovidio largamente.

7 *Mio* i *Tuyo* capitanes de discordia, porque en la edad primera, como todo fue comun, ninguna contienda avia sobre el poseer de los bienes, hasta que los hombres encumbrados en malicia, comenzaron a hacer propiedad de posesiones.

curio dixo: » Engañado estás, antes ella viendo las maldades de los hombres, de su voluntad se ausentó: i en señal que ella iva, les dejó una estaca de palo hincada en las plazas i lugares publicos, como quien mete cuchillo de caña en vaina de cuero. "Labricio respondió: » Estaca de palo te parece la que dejó la justicia en las plazas? A la fe, digola de piedra, i en muchos cabos la veo de marmol, i en algunas un leon coronado asentado encima, i en otras quatro cabezas de sierpes, que parecen de las que Hercules cortó a la *8* hydra Lernéa. "Mercurio dixo: Effen debe ser en estos tiempos. Labricio respondió: Verdad es; pero tambien me acuerdo de la columna Egypcia, que fue la primera que en el mundo se erigió en señal de justicia: i tampoco era de palo, sino de una gentil piedra de durísima mixtura. Mercurio dixo: Allí estavas tu? Labricio res-

Pon-

8 *Hydra Lernéa* fue una serpe de siete cabezas, de la qual, cortada una, salia luego otra. A esta venció solo Hercules: i de aqui toma el autor la comparacion. Por esta serpe notavan los antiguos la envidia, la qual tiene tal propiedad, que mientras mas por una parte procuran atajarla, por otra sale mas a priesa i con mas vigor. *9* Plinio de *natur. hist.* Berroso, i mas copiosamente Diodoro en el libro primero i segundo, hablando de las cosas de Egypcio dicen, que Isis Egypcia, muger de Osiris, puso en una columna triumphal (*triumphal columna* era la que se erigia en honra del que triumphava) en señal de justicia, estas palabras: *Yo soi Isis reina de Egypcio, enseñada por Mercurio. Lo que yo por lei mandé, ninguno lo quebrantará. Yo soi muger de Osiris, yo soy la que primero inventé el sembrar. Yo soi madre del rei Oro.* De manera que por esto parece claramente hasta ella (aunque antes se erigian columnas) no averse puefsto ninguna en Egypcio en señal de justicia, sino fue esta que Isis hizo escrevir con las letras ya dichas. Por lo qual entre otros nombres la llamaron *Dadora de leyes*, con las quales en Egypcio se avia de hacer justicia.

pondió: Yo con mis propios brazos la puse en pie, que de otra manera no bastava ingenio de hombres. Mercurio dixo: Qué viste en ella esculpido, si te acuerdas? Labricio respondió: Para que me preguntas esso? piensas tomarme en mentira? Ocho figuras vi: no se me acuerda de los nombres, pero yo creo que eran aquellas de Orpheo, es a saber, los quatro elementos, el sol i la luna, el dia i la noche. Mercurio dixo: »Essas devian ser, porque todas las veces que los antiguos exercitavan en publico actos de justicia, ponian por testigos estas ocho deidades: decian ansimismo, que la justicia era una harmonía de ocho voces, que andavan en un diapason: dando a entender, que así como esta consonancia se divide siempre en partes iguales, que son dos veces quatro, i en quatro veces dos: así la justicia se ha de distribuir de manera, que a todos alcance por iguales partes. I desta manera hallarás, que generalmente tomada, no quiere decir otra cosa Justicia, sino un vinculo o consentimiento hallado en defension i conservacion de naturaleza humana, para poder vivir todos en compañía, i sin perjuicio de ninguno: i así como cosa que tanto a todos cumple, suelen se desvelar los mortales en repartirla en muchas partes: dándole muchos officios, uno de los quales llaman comutativo, i este consiste en vender i comprar, alquilar i prestar. I por mas los hombres acomodar se, inventaron fiar unos a otros. Pero advierte, que entra aqui la declaracion del tercero mote, que dice: que el que saliere fiador por otro, no le puede faltar daño. Acá en nuestra lengua est tanto como si dixesse: *Fia i de verás, i deviendo*

*do pagarás, lo que devias sino fiaras.* Ai ansimismo otra especie de justicia que llaman distributiva: esta consiste en dar a cada uno lo que justamente es suyo. Esta es la que iguala al grande con el chico, al rico con el pobre, aviendo siempre respecto a la utilidad de la republica i al bien comun. Labricio respondió: »No puedo entender de que manera lo que dices, se pueda poner en efecto: es a saber, que el mayor se iguale con el menor, i el rico con el pobre, porque al contrario veo yo que se platica en el mundo. Mercurio dixo: »En las republicas o ciudades bien acostumbadas la justicia se guarda igualmente en proporcion, como avemos dicho, a cada uno en su estado. I para mayor declaracion has de saber, que en toda republica bien instituida, ai tres maneras de estados, el uno que tiene cargo de mandar, el otro de obedecer, i el otro que llaman auxiliario, que es por mano de quien se executa la voluntad del señor, o las palabras de la lei, como son dignidades i magistrados en la republica. Pues no te parece, que la justicia iguala a todos, conservando al uno en officio de mandar, i al otro dándole seso para obedecer, i al tercero industria para bien poder exercitar el officio que le es cometido. Labricio respondió: Mui bien me parece. Mercurio dixo: »Pues este cuidado de dar a cada uno lo que merece, conforme al estado en que está puesto, i que cada uno sepa hacer lo que deve i cumple a su officio sin rebellion ninguna, es la igualdad en proporcion, que llaman Justicia, i esto en ninguna manera se puede hacer segun la inclinacion de los hombres, sin que juntamente concurren con esta la Prudencia i Tem-

perancia, de quien tan largamente avemos hablado.

Labricio respondió: Eſſo bien lo entiendo, mas yo veo que algunos hacen obras de juſtos i buenos, i ellos no ſon llamados juſtos. Mercurio dixo: » Verdad dices: pero mira que aſi como la Prudencia es directiva del entendimiento, aſi la Juſticia es beneficativa de la voluntad: porque poco aprovecharia entender lo que conviene, ſi la voluntad no amaſſe aquello miſmo, i aquel amor de la coſa buena i verdadera es llamada Juſticia: porque de otra manera muchos hacen obras de juſtos, como tú dices, i no ſon juſtos: porque les falta aquel amor i conformidad de la voluntad, para que merezcan el renombre de juſtos que tú dices: pero mira Labricio, que para que eſta juſticia tenga recto i ſolido firmamento, es menester, que cada uno comience desde ſu caſa. Labricio respondió: Como es eſſo? ſiempre oí decir, que todos deſean juſticia, i ninguno la querria ver por ſu caſa. Mercurio dixo: No me curo deſſo; tú que has de tener de aqui adelante gobierno de caſa i de republica, neceſſidad tienes, que primero comiences por ti. Labricio respondió: Buenas nuevas le das a quien eſta noche tiene penſamiento de meter en ſu caſa una doncella tan diſpuesta i ſabia, como la que yo eſpero, i que ella ſea la primera en quien ſe execute la Juſticia. Bien librado eſtá yo, buena cuenta daria de mí i de ella: toda eſta es la honra que me avias de hacer? a eſſo te enviaron acá los dioses? Mercurio dixo: Labricio amigo, no recibas alteracion, que para tener gobierno de republica neceſſario es, que la Juſticia more en tu caſa. Labri-

cio

cio respondió: Señor Mercurio, ſi yo tuviere cargo de republica, yo le daré a la Juſticia una caſa, en que more, de las mejores que avrá en el pueblo: i aun porque eſté mas a ſu contento, le daré comiſion que labre en ella a ſu propoſito, como ella ordenare, aunque ſepa yo pagarlo de mi camara; mas en mi caſa meterla, abſurda coſa me parece. Mercurio dixo: » Mui groſſero eres, pues quanto tiempo ha que hablo contigo, no te puedo deſbaſtar, ni ſacudir el polvo de los ojos del entendimiento: tu caſa llamo yo tu propia anima, i la de cada uno de los mortales, la qual no ſolamente es caſa como otras; mas es un palacio real, donde los dioses ſe apoſentan. En eſta moran tres eſtados de gente, aſi como en qualquiera ciudad o republica. Tiene gobernador, que es la razon, i tiene quien le obedezca, i mediante quien ſe execute ſu mandamiento, que ſon las paſiones, que eſtan apoſentadas en los apetitos irascible i concupiſcible. Pues ſi tú tienes propoſito de hacer juſticia a otros, neceſſario es, que la hagas primero en ti, ſuſtentando a cada uno en ſu oficio, i defendiendo que ninguno uſurpe lo ageno, i deſta manera, dando a cada uno lo que le pertenece, i no conſintiendo que la razon ſea ſupeditada de la ſenſualidad, vivirás en paz, i ſerás, mediante eſta juſticia, felice i de todos mui amado. Eſto es lo primero de que yo te queria avisar, quando te decia, que avias de comenzar a hacer juſticia de ti, creyendo que me entendieras, pues ſabes, que el hombre no tiene coſa mas propia ſuya, que el anima. Lo ſegundo, i de que mucho cuidado debes tener, es, que en tu republica

los

los niños sean muy bien criados, los moços bien acostumbrados, especialmente aquellos de quien se espera en administracion de republica. I en esto te debes mucho desvelar, en que desde la cuna, si fuere posible, sepan los menores hacer honra a sus mayores, sepan los moços hacer cortesia a los viejos, sepan levantarse, i aun estar en pie delante de ellos, deprendan hablar poco, sufran oír a todos de buena gana, tengan en costumbre responder con mucha modestia. Aya modo i termino en el vestir i calzar i en todo el habito de su persona: i en esto les has de guardar tanta justicia, que no les consientas hacer excessos: porque, como dice Isocrates, esta edad es la fuente original, de donde todo concierto o desconcierto procede i mana. Porende tu oficio es en la republica no dejar passar la edad juvenil, sin que en ella se impriman algunas señales de virtud i buena crianza. Deves ansimismo procurar maestros muy perfectos en todas las artes, para que el tiempo que los de tu republica gastaren en deprender, sea bien empleado. Ni tampoco se consientan los oficiales ser tan ricos, que se desprecien de hacer bien su oficio, ni tan pobres, que no tengan para comprar los instrumentos necesarios para perfectamente poder usar su arte: porque los unos por insolencia, i los otros por pobreza, no podrian enseñar bien lo que conviene a las costumbres, ni al arte de que ellos han de vivir, i a la republica ha de venir provecho. Dificil me dirás que es todo esto: yo así lo confieso; pero no ai nada bueno, que no sea dificil. Labricio respondió: Si la Justicia es tan util a la republica, como tú dices,

sol por

por qué todos los mortales la desechan de su compañía? Mercurio dixo: » Fabula es esta de ignorantes, porque la Justicia siempre está en compañía de los hombres: pero no de todos, sino de los buenos i virtuosos. Dime: quién dió renombre a Cayo Fabricio, siendo compañero del Consulado con Emilio contra el rei Pyrrho, el qual estava potentissimo en Italia? Este felicissimo Emperador, como fuesse avisado por letras de un medico del rei, que le daria con que muriessse presto, si se lo pagava bien; considerando que no era justa guerra vencer de aquella manera, avisó al rei su contrario, diciendo, que se guardasse de los suyos, que andavan por matarle. En pago del qual aviso el noble rei Pyrrho le remitió muchos del exercito Romano que en su campo tenia presos. De manera, que el imperio o señorio, donde no mora justicia, tyrania se puede llamar en buen romance. Muchos exemplos te podria dar destos de excelentes varones, los quales siempre han sido observantissimos de justicia i de equidad: a los quales ninguna cobdicia se desvergonzó contra la razon, ni nada tuvieron por util, que no fuesse muy honesto. Pero pareceme que es hora que nos vamos a cenar, i dejemos esta confesa, que mas larga ha seido de lo que yo pensava. Labricio respondió: » Por bien empleada diera yo la cena, con que esta platica nos durára dos horas mas: pero, pues a ti te place, vamos donde mandares. «

Acabado el razonamiento, Mercurio i Labricio se entraron a cenar, donde hallaron todos los convidados, los quales estavan en compañía de la nue-

va

va esposa, que ya era venida a las fiestas. Hallaronse allí en este convite ansimismo muchos de los que, aunque estando a la sombra i en lo regado, sudaron, i de noche se quemaron las cejas, por dar lumbre i utilidad a la republica: unos inventores, i otros executores de perfecciones i exercicios muy virtuosos. I por dar renombre a las fiestas, Mercurio rogó a un ciego, que se halló allí, que cantasse. Este dicen que era Homero. I el desposado suplicó

Por honra i regocijo de la fiesta mandaron a Homero que cantasse. Este fue el principe de los poetas Griegos. Fue casi coetaneo de Hesiodo, como parece por todos los escriptores. Nació despues de la guerra Troyana, como escribe Herodoto i Casiodoro en sus *Annales*, clxviii. años, i antes de la fundacion de Roma, como Cornelio Nepote, quasi ciento i sesenta años. Fue concebido de adulterio de su madre Critide, que estava desposada con Vincleonato: fue hijo de incierto padre, como pareció por su oraculo, aunque Aristoteles en el tratado de Poesia dice aver sido hijo de Demon. Otros dicen que de Meon, otros ansi de sus padres como de su patria diferenciando. Lo que se tiene por mas cierto es, que él nació de adulterio, i no ciego. Despues como fuesse tan amigo de letras, un mercader llamado Men-

los ojos, de lo qual convaleciendo algun tanto, tornó a caer en la mesma enfermedad, de la qual cegó, i por la qual se uvo de ir a Cumas, donde le llamaron Homero, que en lengua de los Cumeos quiere decir ciego. Diole allí a la poesia tanto, que excedió a todos los poetas que antes i despues del vinieron. Escribió dos libros, allende de otras cosas: el uno fue la *Iliada*, donde escribió la guerra Troyana. Este libro por sus grandes avisos de guerra traía siempre Alexandro Magno consigo, i quando dormia juntamente con su puñal le ponía debajo de la cabezera. El otro libro fue la *Odysea*, donde escribió los viages de Vlyxes, i la vuelta a su patria. Murió en la insula Chio: unos dicen que de pesar de no aver entendido una pregunta de unos pescadores; otros que de cantado ya de la vida. Este, segundo afirma Volaterrano, fue sepultado en la isla Chio, donde murió: i pusieron un epitaphio

a Orpheo, que tañesse alguna buena cancion de aquellas que decia, quando traía tras sí ganada a quien por su poco sufrimiento para siempre perdió. Los quales juntamente con Amphion hicieron tal harmonía, que quedó en memoria a los mortales. Acabada que fue la musica, i las mesas alzadas, Mercurio por dar lugar a deseos particulares, se despide de esta manera de todos, diciendo: » Cavalleros muy virtuosos, que aqui sois ayuntados, dueñas i doncellas honestas de gran valor, que merecisteis a tales fiestas ser llama-

das, Ovidio dice que Orpheo que decia: *Aqui la tierra cubre una sagrada cabeza. A Homero divino alabador de los varones heroicos.* Segun Volaterrano uvo dos Homeros: uno que se llamó *Homero Junior*, el otro este de quien avemos dicho. Aulo Gelio dice aver sido ocho, de los quales no trataré, por no ser prolixo. Del i de los demas largamente podrás ver en Aulo Gelio libro 3o en Herodoto i en Stephano Nigro.

2 Con el hermoso i suave cantar de Homero era necesario, para solemnizar mejor la fiesta, que tañesse aquel tan alabado Orpheo, el qual fue de linage Thracio, hijo del rio Oegro i de Caliopea, en doctrina, melodía i poesia excedió a todos. Con la suavidad de su canto traía tras sí a las bestias i arboles. Por deprender la theologia, la qual estudiava mucho, fue a Egipto, i de los sacerdotes de allí truxo muchos preceptos i ceremonias a los

Griegos: despues se partió con los Argonautas a lo del Vello-cino dorado. Despues por sacar a su muger Eurydice de los infernos, bajó alla, donde por la suavidad de su musica alcanzó de la diosa Proserpina que se la diessen; mas con tal que no volviesse la cabeza atras, hasta que oviesse salido del inferno. Consintiendo en la condicion, llevando tras sí a su muger, ya que quería salir, no se pudo sufrir, sin que volviesse la cabeza atras, por ver si venia, la qual al instante perdió por su mal sufrimiento, como el autor dice. Desto Ovidio en el libro nono del *Metamorphosis*, i Diodoro en el libro quinto. Diogones del mesmo dice, que fue hijo de Oegro i Caliope: fue theologo i uno de los Argonautas, cantó muchas cosas de los dioses. Dicen que le hicieron pedazos mugeres, porque se dava a los hombres i no a ellas.

das, sabed, que mi venida a este lugar fue para dar a entender a los mortales el premio que la virtud, i la pena que los vicios consigo traen. I ansí Jupiter, considerando, que en algun tiempo la Ociosidad, Fraude, Hypocresia, Desidia, Ignorancia, con todos los otros diessen lugar al exercicio i trabajo virtuoso, por medios mui ciertos i evidentes procurava reducir a cada uno a camino de salvacion, alumbrando su entendimiento a todos, como convenia: pero viendo despues que con la tolerancia suya los vicios se encumbravan, ordenó esta fiesta en señal de triumpho al trabajo, i señalando por premio el cielo a la inclita Virtud, desterró a la Ociosidad i a sus valedores a las 3 islas Acherontas. Por ende vosotros, que aquí estais presentes, pues mediante vuestros trabajos desfeais fama de immortalidad, mirad bien no trabajéis en valde, i de aqui a delante VALETE.

3. Dice, que por mandado de Jupiter desterraron a Ocia a las islas Acherontas. Islas no las ai que se llamen así, sino que quiere decir el autor, que echaron a Ocia al infierno, a los espacios o riberas del rio *Acheron*, que es rio del infierno. I así de *Acheron* fingen *Insulas Acherontas*, porque los antiguos solian desterrar a los malhechores a las insulas: aun que también *Acheron* segun Plinio es rio en Lucania; i también, como escribe Servio, es un lugar rodeado de montes en la Campania, donde se exercita-

va la nigromancia. Lo mejor me parece que se tome en la primera significacion por rio del infierno, pues es mas general, i *Acheron* quiere decir *sin placer*, como carecen dél los que le pasan, porque estan en el infierno, lugar de tinieblas i tristura: como quiera que sea llama *Islas Acherontas* deste nombre *Acheron*; i quiere decir, que como se usava con los malos, desterraron a Ocia a las islas, porque estuviesse mas apartada para corromper las costumbres de los hombres.

F I N.

## INTRODUCCION I CAMINO PARA LA SABIDURIA,

DONDE SE DECLARA QUE COSA SEA,

I SE PONEN GRANDES AVISOS PARA

LA VIDA HUMANA,

COMPUESTA EN LATIN POR EL EXCELENTE VARON

JUAN LUIS VIVES,

VUELTA EN CASTELLANO,

CON MUCHAS ADICIONES

QUE AL PROPOSITO HACIAN,

POR

FRANCISCO CERVANTES

DE SALAZAR.